

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

AÑO III.
En Madrid, al mes, 1 peseta 50 cént.—En Provincias, un trimestre, 6 ptas.—Ultramar y Extranjero, un año, 40 pesetas.—En Cuba, Puerto Rico y Filipinas, año 30 pesetas.

DIRECTOR,
GUILLERMO AUTRAN

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.
En Madrid, en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 3, entresuelo, izq., y en las principales librerías.

Núm. 735.

AVISO.

Con nuestro número del domingo último, repartimos el de *La Ilustración Universal* de aquel mismo día, con magníficos grabados.

Este es un regalo que hacemos á nuestros suscritores, y rogamos á los que no hayan pagado sus atrasos, ni piensen pagarlos, que devuelvan dicho número.

ACTITUD FUNESTA

Reflejando un periódico noticiero la actitud de la izquierda en sus relaciones con los demás partidos, la condensa en las siguientes líneas, cuya lectura no ha podido menos de producirnos penosísima impresión:

«Oposición enérgica y decidida al conservador; y en cuanto á la fusión, la esceptación y benevolencia compatible con la integridad de principios de la izquierda liberal, partido que aspira por sí sólo á la gobernación del país.»

Ahora que diga lo mismo el partido liberal, y le conceptuamos con el mismo derecho para decirlo, y tendremos asegurado para largos años el predominio de los conservadores.

De ese modo, encerrándose cada fracción en un egoísmo criminal, porque no responde más que al deseo de satisfacer pueriles vanidades, se habrá colocado al país en la alternativa de resignarse á sufrir al actual gobierno ó de tener que arrojarle en brazos de la revolución; y es verdaderamente temerario, siendo monárquicos, plantear este dilema, porque se corre grave riesgo de que el país lo prefiera todo, absolutamente todo, con tal de gozar de la libertad.

Así, con esos exclusivismos, no se sirve ni á la patria ni á la monarquía, porque la patria quiere la paz y la monarquía no se arraiga sin la coexistencia de un gran partido liberal; y después de hacer imposible la realización de este ideal, se ofrecen al país programas engañosos que no se tiene siquiera voluntad de llevar á la práctica.

Si sinceramente se cree que una sola de las fracciones del partido liberal puede llegar al poder, se cree un absurdo, porque en tanto que todos esos elementos no se agrupen, subsistirán los pretextos que derrocaron del gobierno á los liberales, y el Sr. Cánovas, ó alguno de sus tenientes, prolongarán por tiempo indefinido la vida de esta situación.

Es decir, que pretendiendo cada grupo subir él solo al poder, únicamente se consigue asegurar el predominio de los conservadores, restar fuerzas á la monarquía, comprometer la paz del país, y lanzar acaso á éste por los senderos de la revolución.

¡Cuánta ceguera ó cuánta ambición se revelan perseverando en esta actitud!

COSAS DE LA MARINA

UN REGALO AL SEÑOR ANTEQUERA

Amantes ante todo de la justicia, sentimos hoy un verdadero placer al consignar las simpatías vivísimas que merece el actual ministro de Marina á ciertas individualidades de la Armada, como acaba de probarlo el espléndido regalo que le ha hecho el Sr. Togores, diputado por Cartagena é ingeniero naval, consistente en un soberbio servicio de cristal para mesa, con magníficos grabados.

Regalo es este que no sólo atestigua la adhesión del Sr. Togores hacia el Sr. Antequera, sino que pone de manifiesto el buen gusto y la esplendidez del opulento capitalista, que tan activa parte ha tomado en el asunto del contrato del famoso acorazado, que está construyendo la afortunada casa francesa *Forges et Chantiers*.

Y como quiera que la malicia humana pudiera suponer en nosotros intenciones que están muy lejos de nuestro ánimo, pensando que atribuíamos al Sr. Togores esa intervención en el asunto del acorazado para que el regalo que acaba de hacer al Sr. Antequera envuelva una significación determinada, no sólo protestamos de esta idea, sino que vamos á copiar, en nuestro descargo, las palabras con que el opulento representante de Cartagena declaró en el Congreso que era el autor del proyecto del acorazado:

«No sospechaba yo—decía el señor Togores—cuando hacía mi estudio... que en tan breve tiempo podría salvarse esta dificultad, y que el actual ministro de Marina, para gloria suya, convertiría en lisonjera realidad mis aspiraciones. En efecto; apenas el señor ministro se encargó de la cartera, tuvo á bien manifestarme su propósito de reconstituir desde luego la Marina de guerra, empezando por la construcción de un gran acorazado, y entonces me apresuré á poner á su disposición mi proyecto...»

Lo que no dijo el Sr. Togores, sin duda por modestia, fué que aquel buque modelo que apareció como llovido en Madrid para el famoso concurso, fué presentado por él, á quien la sociedad *Forges et Chantiers* lo había remitido directamente. Es decir, que no sólo ha sido obra suya el proyecto del acorazado, sino que él se ha enterado con la casa francesa á quien se ha encargado la construcción, viniendo á ser en Madrid una especie de representante de aquella.

Todo esto, acrecentando la significación del *rico capitalista* señor Togores, ha de hacer más grato su regalo ante el Sr. Antequera, objeto de tan patentes muestras de cariño.

Muchas amarguras ha pasado el señor ministro de Marina, muchos disgustos le ha proporcionado el proyecto del acorazado, pero la gratitud de sus amigos ha de servirle, sin duda alguna, de lenitivo; y nosotros, que después de todo no queremos mal al Sr. Antequera, nos alegramos de ello, y con verdadera complacencia hacemos público el obsequio de que ha sido objeto por parte del autor del proyecto del acorazado.

20.000 TONELADAS

En la *Gaceta* del día 17 de Agosto se publicó un Real decreto autorizando al ministro de Marina para que, sin las formalidades de subasta pública, pueda promover un concurso entre los dueños de las minas productoras para la adquisición de 20.000 toneladas de carbón español, con destino á los buques y Arsenales.

Si esto se hace, como parece decirse de la redacción del anterior Real decreto, *por vía de ensayo*, ha estado bastante torpe el Sr. Antequera, porque ese ensayo *ya se ha hecho*, y no debía haberlo olvidado el Sr. Topete, toda vez que él era también subsecretario del Ministerio cuando se adquirieron en dicho concepto, y por tanto, sin subasta, 4 ó 6.000 toneladas de carbón español, á precio bastante más caro que el inglés.

El ensayo, pues, está hecho, y no ha podido fundarse en esta razón el Real decreto de 14 de Agosto, ni prescindirse de las formalidades de subasta sin infringir las disposiciones vigentes.

De todos modos, la compra perjudicará al país en más de cincuenta mil duros, pues además de que el carbón español, siendo peor, resulta más caro que el inglés por las dificultades de los arrastres hasta el puerto de embarque, los pocos mineros asturianos que tienen explotación bastante para reunir entre todos y en un largo plazo esa gran cantidad de 20.000 toneladas, impondrán ahora al Sr. Antequera el precio y condiciones que les acomode, si es que el ministro no conoce de antemano ese precio y esas condiciones, que todo pudiera suceder.

Aquí lo que hay es que el señor Antequera quiso preparar la opinión pública en Asturias y Galicia, para no hacer tan mal papel como le auguraba su impopularidad, y saltando por todas las disposiciones legales, se dió ese decreto para lograr algunos míseros aplausos, que al fin no ha recibido, pero que no obstante, van á

costar al país más de cincuenta mil duros.

UN ENSAYO DE TORPEDOS.

De nuestro apreciable colega *El Globo*, copiamos lo siguiente sobre lo ocurrido en el Ferrol al disparar un torpedo desde la corbeta *Navarra*:

«Parece ser que queriendo mostrar al jefe del Estado lo que debe en nuestro país esperarse de esas terribles máquinas de fuerza llamadas torpedos, en las que fundan gran parte de su poder las marinas extranjeras, se trató de lanzar ó disparar alguno, sin carga por supuesto, contra un barco, ó blanco más ó menos ideal. En primer lugar, y como quiera que el torpedo no entraba en el tubo que lo había de lanzar, hubo de lograrse este propósito á fuerza de porrazos y golpes con espeques, causando el asombro de cuantas personas presenciaban esta operación atrevida, porque todo el mundo sabe, aun sin pertenecer á la marina, lo delicadísimo que son los torpedos.

Entró por fin, de una ú otra manera el de que se trata, y de tal pericia estaba previsto todo, que sin cerrar el tubo, apuntar ni dar entrada el aire comprimido que sirve para la impulsión, al torpedo se fué sólo, causando la estupefacción consiguiente en el personal técnico (?) que lo manejaba. Y no fué esto lo más curioso del experimento, con serlo mucho: el torpedo sumergióse y marchó, como era de esperar; pero á poco, faltando al respeto debido á la escogida concurrencia, ó mejor aún, á los inteligentes que lo habían preparado, se fué hacia un lado, y aproximándose al barco de que salió, seguramente hubiera producido una catástrofe de incalculables consecuencias para el país, á estar cargado.

Por fin el torpedo, en lugar de quedarse flotando, concluyó por irse al fondo, costando así dos mil duros el espectáculo, que nos parece algo caro.»

ECOS POLÍTICOS

Todo Madrid se ocupa de la muerte del cardenal Moreno.

Pero no se preocupa de ella. ¿Por qué lo primero, y por qué no lo segundo?

Como pueblo meridional, vivimos de impresiones, y no se ven todos los días muertes de cardenales, príncipes ó arzobispos.

Como pueblo positivista, sabemos que esta cuestión sólo interesa directamente á los que hayan de sucederle.

De modo que todo se reduce á cuestión de perspectiva.

Hace muchos siglos que se repiten estos espectáculos, y sin embargo, España dista mucho de ser primera potencia.

La palabra *novela* va adquiriendo gran voga, desde que los conservadores la han tomado para uso de diario.

Con ella se defienden, como Aquiles con su escudo.

Y sin embargo, ¿qué es una novela? Una cosa que, si no es verdadera, es verosímil.

De manera que esta palabra sacra mental no sirve para el objeto á que actualmente se la destina.

La insurrección republicana, los movimientos carlistas, las intenciones ultramontanas, según el testimonio de los conservadores, si no son verdaderos, son verosímiles.

Que ya es mucho conceder, para los interesados, en desmentirlo todo.

Dícese que el Sr. Cánovas ha ido á Portugal para que desde allí se fragüen conspiraciones contra el orden público.

La actividad del jefe de los conservadores se desborda y sale de las fronteras. Veremos con qué resultado.

Desde luego podemos asegurar que el fracaso de la revolución se deberá en todo caso á la división y descrédito de los revolucionarios, más bien que á las habilidades diplomáticas del Sr. Cánovas.

El remedio se encontrará en otra parte, donde no irá ni puede ir el presidente del actual gobierno.

En el reino de la libertad y de la democracia.

Según anuncia la prensa, hoy debe publicarse el Manifiesto de los restos impenitentes de la izquierda.

Deseamos conocerlo para compararlo con el discurso pronunciado por el general López Domínguez el 1.º de Julio.

Político tan serio no puede menos de mantener hoy todo lo que entonces dijo, á menos de que confiese una de estas dos cosas: ó que lo mismo le da decir blanco que negro, ó que entonces sólo procuró un rompimiento con las personalidades que eran un obstáculo para sus planes.

No merecen ni aún los honores de una rectificación las invenciones que se permite ayer *El Noticiero* en su resumen del día.

Si el colega quiere pasar por un periódico serio ó chistoso, tiene que guardar los respetos debidos, dejando para otros papeluchos las chavacanerías, y en el segundo caso... le aconsejamos, como á otro diario de su comunión, una sangría.

Porque la tiene muy gorda.

VIAJE DE SS. MM.

Los telegramas oficiales relativos al viaje de SS. MM. son los siguientes:

Madrid, 29 (9'40 m.).—Continúan SS. MM. en este puerto, sin novedad alguna en su importante salud, habiendo visitado ayer tarde la capital, Pontevedra, recorrido sus alrededores en carruaje y embarcado en el río Lerez, en cuya expedición fueron acompañados por la población en masa, que en innumerables embarcaciones formaban la escolta de los Reyes. Mañana se trasladarán á Vigo.

Madrid, 29 (9'50 m.).—El viaje de regreso que casi seguramente harán SS. MM. es el siguiente:

Salida de Vigo el 31 por la noche; llegada á Gijón en la mañana del día 2 y salida por la tarde el 3; el 4 en Guecharía, y en Zarauz el 5; en San Sebastián el 6; el 7, 8 y 9 en Bilbao y el 10 en Gijón, donde se despedirán de la escuadra.

Además se tienen las noticias siguientes:

El Sr. Montero Ríos fué invitado á la mesa real.

El Rey estuvo ayer cazando perdices y conejos en Isla de Ons.

La Reina se quedó á bordo, mandando, después de marchar su augusto esposo, hacer zafarrancho de combate.

Después se simuló un incendio en la batería por la parte de proa, terminando con ejercicios suponiendo una embestida á otro buque.

La reina recorrió detenidamente todas las dependencias de la fragata *Vitoria*,

acompañada del comandante general de la escuadra Sr. Llanos.

También ha paseado la Reina por la ría a bordo de un bote sin insignias. El Rey regresó al anocheecer.

GUERRA FRANCO CHINA

Continúa preocupando muy seriamente á todos los políticos la campaña emprendida por Francia contra China, cuyo desenlace nadie adivina, aunque se temen complicaciones lamentables.

Las últimas noticias recibidas acerca de ese conflicto, son las siguientes:

La Agencia Havas publica un despacho de Hong-Kong diciendo que el virey ha expulsado al consul y á los comerciantes franceses de Canton. Todos los fuertes de la ribera del Min han sido destruidos, declarándose los chinos en precipitada fuga. Las operaciones de las tropas francesas en el Min han terminado satisfactoriamente. La ocupación de Kelung no se hará esperar.

En un telegrama de Fou-Tcheou, fechado el 28, el almirante Courbet anuncia que han quedado destruidos los fuertes de Kimpai, que ha destruido también varios cañones con dinamita y que se ocupa en quitar los torpedos del río Min.

El Times publica un telegrama de Fou-Tcheou, fechado el 28, diciendo que después de haberse retirado los franceses, los soldados chinos saquearon y quemaron el distrito donde viven los europeos, cerca de la Pagoda, y que los franceses hubieran debido desembarcar tropas para proteger á los europeos.

La Agencia Havas ha recibido un telegrama de Shanghai, con fecha del 29, anunciando que los europeos están muy tranquilos y que los chinos, asustados, salen de esta ciudad.

El cuerpo consular ha dirigido una proclama á los indígenas aconsejándoles que no se marchen, pues nada tienen que temer de los franceses, que no tienen la intención de atacar ni á Shanghai ni á Wooning.

Las autoridades chinas de Shanghai han recibido un telegrama muy importante de Pekin, anunciando que corre el rumor de que la China desea hacer un arreglo con la Francia.

Decíase con referencia á noticias de París, que ha surgido un conflicto entre Mr. Grevy y Mr. Ferry, por haberse negado éste á reunir las Cámaras. Las personas que conocen de cerca al presidente de la república, creen poder afirmar que éste no considera al gobierno autorizado para una campaña en territorio chino, ni tampoco para enviar nuevos refuerzos á Oriente.

Consideramos muy poco verosímil este rumor, pues no es de creer que Mr. Ferry no haya obrado completamente de acuerdo con el presidente.

SUCESOS DEL PERÚ

Con profunda pena hemos visto confirmada la noticia de la guerra civil, que ha estallado en el Perú.

Hé aquí los telegramas que ayer publican los periódicos de la noche:

«Rio Janeiro, 28.—Corre el rumor de que ha estallado una revolución en Lima (Perú).

Lima, 29.—El general Cáceres se ha apoderado de la ciudad de Píllalica, pero el general Iglesias, después de un encarnizado combate, le obligó á que huyese.

El general Cáceres, vencido, ha perdido muchos hombres. Se cree que tratará de reorganizar un ejército en el interior y que la paz será de corta duración.

Lima, 29.—Se confirma el combate entre los generales Iglesias y Cáceres. Este último ha sido derrotado.—*Fabra.*

EL CARDENAL MORENO

Ayer publicó la *Gaceta* la siguiente Real orden:

«Habiendo fallecido en esta corte el eminentísimo cardenal D. Juan Ignacio Moreno, arzobispo de la diócesis de Toledo, primado de las Españas, y deseando S. M. el Rey (q. D. g.) honrar la memoria de este príncipe de la Iglesia con toda la consideración debida

da á la alta jerarquía que ocupó en ella, se ha dignado disponer que se le tributen los mismos honores fúnebres que corresponden á un capitán general de ejército que muere con mando en jefe, conforme á lo establecido en las ordenanzas.»

Terminado el embalsamamiento del cadáver del cardenal en la madrugada de ayer, fué colocado el cuerpo en una magnífica caja de zinc, siendo trasladado al salón del trono, donde estaba preparada la capilla ardiente.

El féretro se instaló bajo un magnífico dosel y sobre una meseta forrada de terciopelo con franjas de oro.

El cadáver tiene las vestiduras pontificales, ostentando las insignias de la elevada jerarquía del finado.

Alrededor de la severa y sencilla cama imperial se alzan doce grandes candelabros de á doce hachados cada uno, y armónicamente distribuidos otros doce enormes candelabros con blasones.

Bajo el dosel de que antes hemos hecho mérito, se destaca un magnífico crucifijo de talla, á cuya effigie tenía especial devoción el señor cardenal.

A uno y otro lado de la capilla, que medirá 16 metros de longitud por 12 de latitud próximamente, se han colocado dos altares, en los cuales, desde las cinco hasta las diez de la mañana, se han celebrado ayer misas por los sacerdotes del palacio arzobispal.

EL CRÍMEN DE MIERA

Han vuelto á reanudarse en la Audiencia de lo criminal de Santanjer las sesiones del juicio oral para el proceso de aquel delito, cometido el 23 de Julio del año pasado, 1883.

Ya dimos cuenta de la suspensión que sufrieron hace más de un mes las sesiones de este juicio oral, suspensión que dió lugar á muchos comentarios por la calidad y posición de los procesados, que lo son D. Aurelio Pozas, médico y alcalde de Miera; el juez municipal de dicho pueblo, D. Braulio Mier, y dos guardias civiles, Vicente Fernández Sedo y Sebastián Uzal.

El crimen de autos fué la muerte causada á Juan Maza Samperio, vecino de Miera, y el fiscal califica los hechos de asesinato con varias circunstancias agravantes, y pide la pena de muerte para D. Aurelio Pozas y los dos guardias civiles, y 17 años cuatro meses y un día de cadena temporal para don Braulio Mier.

En la primera sesión del juicio oral han prestado declaración los procesados, que se han encerrado en una absoluta negativa. Los detalles de esta sesión carecen, por tanto, de interés; pero no así los de las sucesivas, en que han sido examinados los testigos de cargo y de descargo.

El primer testigo examinado en la segunda sesión lo fué un Labrador llamado Daniel Gómez Higuera, que incurrió en contradicciones con lo que había declarado en las diligencias de instrucción. Este testigo aparece ahora queriendo ser favorable al alcalde procesado. Sin embargo, de su declaración, resulta que llevó por mandato del alcalde Pozas un parte al comandante del puesto de Liérganes, y cuando volvía á Miera, acompañado de la pareja de la Guardia civil, uno de los guardias le mandó que se retirase al llegar á la cuesta de la Hoz, aunque ignora el motivo de esta orden.

El segundo testigo examinado fué José Higuera Prado (el alcalde de barrio), contestando á las preguntas del fiscal, dice que en la madrugada de Julio llamó á su casa al juez municipal, Mier, diciéndole que en el campo de la iglesia estaba un hombre quejándose, pero que él no se había atrevido á despertar á la Guardia civil que estaba durmiendo en su casa.

Añade que cuando llegó á la Fuente Sagrada con la Guardia civil, reconoció á Maza que estaba sentado en un poyo de piedra, quejándose, y al volver á la ermita de San Roque, el alcalde Pozas le envió á buscar al señor cura Higuera, por lo que nada observó hasta, que de vuelta ya, encontró á Maza fuera de la ermita cubierto con una cosa blanca.

Recuerda que á los pocos minutos de llegar el testigo á su casa se le presentó Daniel Gómez Higuera, llorando, y después de darle el recado que para él llevaba de parte del alcalde para que fuera á la ermita, le consultó Higuera qué opinaba de que los guardias civiles le hubiesen mandado retirar al llegar á la cuesta de la Hoz, si bien el testigo no sabe por qué lloraba Higuera ni la intención que encerraban sus palabras.

Siguió la declaración de Juan Aceba Higuera, que ofreció escaso interés, y presentose luego el testigo Manuel Lavín que se hizo eco de las distintas versiones que circulan sobre la muerte de Maza, y dice que Catalina Lavín, la que anunció al juez municipal que había un hombre herido en el campo de la iglesia, no es tan tonta como se supone, sino que, en concepto del testigo, está llena de picardía.

A una pregunta de la defensa, contesta que no sabe si el cura D. Simón Pérez, adversario político de Maza, celebró algunas conferencias con Catalina Lavín.

Encarnación Gómez Higuera (labradora, soltera, de 22 años.)

Bailó con Maza en la tarde del 22 y oyó tiros por la noche, aunque después lo negó cuando el alcalde Pozas llamó á su puerta y la preguntó si había oído disparos de arma de fuego.

Acusador privado.—¿Vió el testigo pegar á Catalina Lavín?

Testigo.—La ví llorar por haberla pegado el padre de Mier, según dijo, y sólo la oí decir: «Muchos están en sudio y otros han de ir.»

Defensa.—Cuando le dijo á usted Pozas que su padre estaba borracho, oyó usted decir á Pozas: «Vámonos, que va á servirnos de estorbo más que de provecho.»

Testigo.—Sí, señor.

Julita Maza (hermana del muerto).—

Declara que hace dos ó tres años Pozas dió de palos á la testigo, amenazándole con un puñal y que ignora los fundamentos que pudo tener Pozas para matar á su hermano, pero que aun á pesar de esto, sospechó de Pozas cuando vió á su hermano muerto.

Fiscal.—¿Qué fundamento tenía usted?

Testigo.—Que en Cagigal le juró que le había de matar hace cinco ó seis años, y luego que había allí junto á mi hermano algunos rostros más desfigurados que el suyo.

Testigo.—El médico y los guardias. Fiscal.—¿Hizo la guardia civil de Liérganes algunas detenciones para exhortar á que declararan algunos en cierto sentido?

Testigo.—Oí que á Lastra le querían hacer decir lo que ellos querían, y Lastra se negó. Yo lo he comprendido así.

Defensa.—¿Supo que Santiago había visto á la guardia civil entrar en casa de Mier conduciendo á su hermano?

Testigo.—Lo oí decir.

Defensa.—¿Habló V. con Mora acerca de lo sucedido?

Testigo.—Pedro Mora, en la ermita, destapó la cara á mi hermano, y dijo: «Bueno te han puesto. Sobre poco más ó menos, ya sé quién.»

(Se continuará.)

NOTICIAS

EL CÓLERA

Ayer se recibieron en esta corte los telegramas siguientes:

Marsella, 29 (9.8 m.).—En las doce últimas horas han ocurrido dos defunciones á causa del cólera en esta ciudad, y desde las siete de la tarde del miércoles, á igual hora de ayer, cuatro en el manicomio de Aix; en Saint-Audiol, uno; en Vausanet, uno y dos en Moulres. Estos tres pueblos, de la circunscripción de Arlés.

En Hassaus (Vur), cinco, y en Sisterron, 12.—*Ruiz Gómez.*

Cette, 29 (9.45 m.).—Ayer ocurrieron las siguientes defunciones del cólera: En Aramón, dos; en la Chapelle, una; en Lavilledieu, dos; en Becier, una; en Belarieux, una; en Agde, una; y aquí durante la noche, una.—*Orfila.*

Argel, 29 (10.30 m.).—Salud pública buena.

No ha ocurrido ninguna defunción más en el lazareto, pero sigue la alarma.

El transporte Tonkin, procedente de Tonkin, con 400 enfermos, perdiendo

en la travesía 22 de ellos dentro del Mediterráneo, después de seis días de cuarentena, ha desembarcado hoy é ingresado en el hospital 95 enfermos.

La autoridad militar afirma son calenturientos, pero esto no tranquiliza á los habitantes, que siempre han visto llegar el cólera por desembarque de enfermos militares.—*El marqués de González.*

Génova, 29 (12.20 t.).—Han ocurrido las siguientes defunciones del cólera en esta provincia:

En Spezia, doce casos y ocho defunciones.

Provincia de Bergamo: Arcente, Bonato, Osio, Palazaco y Pontirolo, un caso en cada localidad; en Clenesso, Osio Alto y Zogno, dos; en Bergamo, cuatro casos y trece fallecidos.

Provincia de Bolonia: En Forrereta, uno; defunciones, dos.

Provincia de Campobasso: Castellone, uno; Cerro, tres; Pizzone, diez; Vicenzo, 10; Scapoli, dos. Total de defunciones, seis.

Provincia de Cuneo: En Busca, 29; Castellote, 1; defunciones, 21.

Provincia de Milán: En Mulazzano un caso fulminante.

Provincia de Nápoles: Nápoles, tres; Fefia, Parma, Narceto y Berceto, uno en cada pueblo. Defunciones en ella, cinco.

Provincia de Pisa, un caso.

Provincia de Turín: En Osacio, Pannelieri y Villafaciardo un caso en cada localidad; en Lombriasco y Villafraña, dos; defunciones en esta provincia, cinco.—*Couder.*

Perpiñán, 29 (11.51 m.).—Pirineos orientales:

Perpiñán día 28, muertos seis, atacados 20, graves ocho, militares atacados ocho, muerto uno; Prades uno, Boulternere uno, Saint-Marsal uno, Elue uno, Codalet, uno, Thuir, tres.

Pueblos nuevamente atacados: Vinca á 10 kilómetros de Prades, muertos, uno; Canet, á 10 kilómetros de Perpiñán, uno; Corneilla de la Riviere, á 15 kilómetros de Perpiñán, uno; Reves A'tes, varios atacados.—*García.*

Marsella 29 (9.20 n.).—Se han registrado en Marsella tres defunciones del cólera desde las ocho de esta mañana, y en las últimas veinticuatro horas cuatro en Tolón y dos en Arlés.—*Ruiz Gómez.*

Perpiñán 29 (9.36 t.).—Aude Carcasón, día 28, 11 casos nuevos, seis muertos; Limoux, un muerto; Narbonne, otro muerto.—*García.*

Tolón 29 (6.30 t.).—Hoy, siete fallecimientos, siendo cuatro del cólera.—*Bourgarell.*

Cette 29 (8.45 n.).—Durante las últimas veinticuatro horas, han ocurrido cuatro defunciones del cólera, siendo dos en el hospital de San Carlos, ingresando dos enfermos en el lazareto.—*Orfila.*

Liborno 29 (6.15 t.).—Tómense medidas rigurosas contra procedencias italianas. Toda Suiza salud inmejorable, si bien en esta ciudad hubo algunos casos, que motivaron declaración oficial Consejo federal, la cual anunciase será inmediatamente revocada.—*El delegado.*

TEATRO REAL

Se ha publicado la lista definitiva y oficial de los artistas que han de actuar en este teatro en la temporada próxima, y cuyos nombres por orden alfabético son los siguientes:

Directores de orquesta: Sres. Pérez (don Manuel), Pomé (Alessandro).

Sopranos: Sras. Boulchhoff (Nadina), De Vries (Fides), Ferretti (Adelina), Fons (Luisa), Sargent (Jenny), Sembrich (Marcela), Teodorini (Elena).

Mezzo-sopranos contraltos: señoras Mariani (Flora), Pasqua (Josefina).

Tenores: Sres. Aramburo (Antonio), Pini (Gaetano), Puerari (Enrico), Massini (Angelo).

Barítonos: Sres. Battistini (Mattia), Bianchi (Giovanni), Dolcibene (Romolo), Maurel (Vittorio), Stinco (Enrico).

Bajos: Sres. Barberat (Eugenio), Povolieri (Paride), Silvestri (Alessandro). Bajo cómico: Sr. Baldelli (Antonio). Coreógrafo, Sr. Pedoni.

Primera bailarina: Sra. Tagliatella.

TEATRO DE LA ALHAMBRA.

Ayer llegaron á esta corte el maestro director de orquesta, Sr. Boniccioli, y los principales cantantes de la compañía de ópera italiana que ha de actuar en el teatro de la Alhambra, faltando únicamente el Sr. Rubis, que llegará hoy, por cuya razón la función inaugural tendrá lugar definitivamente el lunes próximo, con la ópera *Lucia*. Para esta función se despachan billetes desde mañana en contaduría, á las horas de costumbre, pudiendo pasar á recoger sus localidades las personas que tienen hechos encargos para la primera representación. El abono, por consiguiente, se cerrará definitivamente el domingo, á las doce de la noche.

La empresa de este teatro, en su deseo de ofrecer al público un espectáculo digno, si bien á costa de mayores sacrificios, ha escogido, además de los artistas anunciados, á la distinguida prima donna Sra. Gamma Perozzi, al aplaudido barítono Sr. Aragón y al reputado bajo Sr. Ulloa.

TEATRO ESLAVA

Ayer se ha fijado en los sitios de costumbre la lista de la compañía que ha de actuar en el teatro Eslava durante la temporada cómica lírica que empieza en Setiembre.

El personal es el siguiente, por orden alfabético:

Señoras Franco de Salas, Gómez, González, Juste, López, Sabater, Sapeira, Segovia, Alcalde, Ruiz y otras, y Sres. Bosch, Blanco, Durán, Escriu, Larance, Mas, Montes, Moreno, Orejón, Rodríguez, Rojo y Rosso. Director artístico, D. Juan Orejón; de orquesta, D. Manuel Nieto. Pintores escenógrafos: Busato, Bonardi, Muriel y Limones.

Se abre abono por series de 30 representaciones, y con rebaja por 270, en que se calcula la temporada.

Las funciones comenzarán en la primera semana de Setiembre con la zarzuela en dos actos, *El marqués de Caravaca* y el sainete *Agua y cuernos*.

La empresa cuenta con muchas obras de reputados literatos y aplaudidos maestros.

Los norte-americanos *Louck* y *Fox*, en sus trabajos de las tres barras fijas, están inimitables. Cada noche es una ovación más para estos artistas del Circo de Price. Todos sus trabajos son sorprendentes y ejecutados con una maestría y una ligereza sin igual, al mismo tiempo que con limpieza y elegancia. *Louck* y *Fox* son verdaderos artistas, de gran mérito, y merecedores de los aplausos que constantemente les tributa el público madrileño.

También el equilibrista en el alambre, Mr. Williams, es una notabilidad. Ejecuta difíciles ejercicios con mucha serenidad y con la seguridad más grande de ejecutarlos bien.

Si á estos artistas se une un verdadero cuadro de compañía, en la que hay diversidad de trabajos, todos notables, y una agradable temperatura en el salón, claro es que todas las noches ha de verse muy concurrido el Circo de Price, como en efecto sucede.

El secretario general del Ayuntamiento de esta corte, nos ha remitido, con un atento B. L. M., un ejemplar de los presupuestos que han de regir en el presente año económico.

Damos las gracias al Sr. Fernández por su atención, y trataremos de dichos presupuestos cuando los hayamos examinado.

VARIEDADES

JUAN MONEREUX

I

—Sí, amigo mío, en el momento en que llegaba, Juan Monereux tenía aún en la mano el revólver humeante y le ví claramente arrojarle á tierra y huir, ocultándose entre las matas mientras yo recogía en mis brazos á su mujer.

—¿Estaba muerta?

—Sí, ó casi muerta. Sentí las crispaciones de todos sus músculos y comprendí en seguida que iba á morir. La sangre corría por su pecho en tal abundancia que estaba inundado; sus manos estaban destrozadas. Los que acudieron al ruido de los tiros tuvieron casi que romperle los brazos, que se enlazaban en mi cuello. Cuando la colocaron sobre la camilla estaba ya muerta.

—¿Y no había podido pronunciar una sola palabra?

—Ni una.

—Tanto peor.

—¿Por qué tanto peor?

—Porque si la hubiera pronunciado, la absolución del miserable hubiera sido imposible.

El Sr. Anselmo, el tío Anselmo, como le llamábamos, me echó una mirada indescriptible, mitad compasiva, mitad asombrada, mitad irónica.

—No habéis nunca de lo que no sabéis—replicó alzándose ligeramente de hombros.

—Pero V. era testigo, y esto bastaba felizmente.

—Sí, felizmente.

Dijo estas palabras con un tono singularísimo.

El tío Anselmo era todo un tipo. Hombre de bien, generoso, pero excéptico como un demonio. Muy humano, aunque despreciando profundamente á la humanidad. Un sér profundamente estimable y espontáneamente simpático.

—¿Queréis que os refiera cómo fué juzgado el asunto en la Audiencia?—me dijo.

—Os lo suplico.

—Pues bien; juradme que lo que diga será secreto y prometedme juzgar los hechos con sinceridad, prescindiendo del pesado fardo de ideas preconcebidas y falsas que sobre el asunto se tienen.

—Lo prometo.

En tono confidencial, casi misterioso, me refirió entonces el tío Anselmo lo que vais á oír.

II

Aunque vecino de Juan Monereux, yo no era amigo suyo. El, por otra parte, no tenía amigos.

Era un muchacho laborioso, poco aficionado á perder el tiempo con sus compañeros de un carácter medianamente seco, lleno de reservas y desconfianzas. No tenía, en una palabra, ninguna cualidad que lo hiciera simpático.

Bien se vió esto cuando lo llevaron al banquillo de los acusados.

Todo el mundo se vió obligado á reconocer que era duro para el trabajo, cuidadoso, ordenado, de buenas costumbres; pero en estos mismos elogios justos, se notaba un espíritu de antipatía sorda de un odio callado.

Su mujer, por el contrario, tenía todas las simpatías vanales que se conceden á una joven superficial y amable.

Además era la víctima, y fatalmente se le atribuían las condiciones de un ángel. El sentimiento popular es así.

Aún cuando Monereux en la época en que mató á su mujer podía aún jactarse de poseer una mujer hermosa por más que tuviese ya cuarenta años, como en el largo tiempo que llevaban casados no se había dicho nada de ella, no se pensó un momento en que los celos pudiesen ser causa del crimen. Y sin embargo...

—¿Cómo?

—Estaba escrito—amigo mío—que el azar me daría la clave de los actos de Monereux, que sería partícipe de sus secretos, y que no teniendo ninguna curiosidad y que siéndome Monereux indiferente, iba á ser el único sabedor de sus pesares.

El matrimonio creían que estaba muy unido; la mujer, por de irremprochable conducta, cuando una circunstancia inesperada me hizo testigo de una escena que desvanecía toda esta leyenda de honradez.

La señora Monereux tenía un amante que nadie podía sospechar. Un vagabundo de los alrededores, un tonto.

El Monereux acababa de descubrirlo.

No he visto nada tan terrible como su dolor ni tan espantoso como su cólera, y era porque amaba con pasión á su mujer.

Veinte años trabajando como una máquina para que nada le faltase, y para que los hijos que pudiesen tener fuesen más felices que él. Yo conocía las virtudes domésticas ocultas de aquel infeliz; su abnegación, su valor en la lucha por la existencia de los suyos. Su cólera fué horrible. El vagabundo se escapó.

—Vete—le dijo á su mujer, y como yo los había visto y él me veía, dirigiéndose á mí me dijo con una voz llena de lágrimas:—Us-ted, que es un hombre de honor, no dirá nada de lo que ha visto. Tengo un hijo en Saintcy, y quiero que respete siempre la memoria de su madre.

Tenía los ojos descompuestos; parecía que lloraban sangre.

Le dí mi palabra de honor. Aquella fué la primera y la última vez que hablamos.

III.

Dos años después de esta escena se realizó el crimen.

El la había perdonado, creyendo en que su mujer le había vuelto á ser fiel. Pero es el caso, que si el tunante no visitaba á la señora, la señora hacía la visita. Ella había

jurado no recibirlo más y no lo recibía. Las mujeres buscan extrañas sutilezas para acallar su conciencia. El llegó á saberlo, y cogiendo un revólver, esperó en una encrucijada del bosque la vuelta de la infame. La maldita casualidad hizo que me paseara por allí aquella tarde, y fué testigo del asesinato. El asesino estaba ya muy lejos cuando llegaron los demás, y yo era el mismo testigo del crimen.

—¿Qué se hizo de Monereux?

—Volvióse á su casa, y cuando la voz pública hostil á su persona sospechó de él, fué preso sin hacer la menor resistencia.

—Pero, ¿no declaró nada?

—Negóse obstinadamente á responder.

A todas las preguntas contestaba dirigiéndose á los jueces.

«Estais, señores, encargados de hacer justicia, y de averiguar la verdad. Yo no estoy obligado á ayudaros; espero el fallo sin miedo.»

—Como comprenderéis, esto no era para captarle las simpatías de los jueces, y cuando éstos se lo hacían así saber, replicaba:

—«Yo no quiero nada de vuestra simpatía, sino de vuestra justicia.»

Aquella firmeza no le perjudicó del todo. Pocos lo creían inocente; todos, extraño y raro. No había testigos...

—Si los había... V.

—A eso vamos—díjome el tío Anselmo.

Su voz adquirió extraordinaria solemnidad.

IV.

—Los que ignoran—continuó—lo que tienen de dolorosas las luchas de la conciencia, no pertenecen al mundo moral y merecen que se les clasifique entre los brutos. ¡Cuando pienso en la lucha que sostuve entre el juramento ante el juez de decir la verdad y el deseo de salvar la vida, me extremezco! Yo era el único testigo. Si decía que no lo había visto, estaba salvado.

—Pero el juramento ante la justicia era cosa sagrada.

El tío Anselmo se rió desñosamente, y replicó:

—Es fuerte cosa un juramento pero la vida de un hombre también lo es. ¿Es válido jurar, hacer una mala acción?

—Pero no era una mala acción.

—Si lo era. Es preciso meditar mucho esto. Yo tenía mi opinión hecha referente á Monereux. Yo no podía revelar lo que sabía: el adulterio, las causas del crimen por consideración al pobre cadete de Saint-Cyr. Así se lo había prometido al padre. Por lo mismo se callaba Monereux, cuando tan fácil le hubiera sido defenderse. El callaba exponiendo su cabeza. Y no podía hablar.

Yo creía en la razón de aquel hombre y habiendo jurado el secreto, no podía entregarlo con las manos atadas al verdugo.

—Realmente, el caso es grave.

—No señor, muy sencillo. He aquí el dilema. Si digo la verdad, envío al cadalso á un martir; si miento, lo salvo y evito á la justicia un error funesto.

Temblaba aquel día cuando me preguntaron si había visto al asesino.

A pesar de esto, me repuse, y con firme voz, quité: No.

Lo dije orgulloso, allí no había nadie que supiese los antecedentes del proceso más que yo. Nadie podía fallar más que yo; era yo el juez, y obrando en conciencia, absolvi al reo.

Monereux fué, con efecto, absuelto, y vendidos los bienes y colocados á nombre de su hijo, desapareció del país.

ARMANDO SILVESTRE.

(Se prohíbe la reproducción.—Derechos reservados.)

EL MARTILLAZO.

FANTASIA ASTRONÓMICA.

Y en tanto el globo sin cesar navegaba Por el piélago inmenso del vacío.

QUINTANA.

Es ya casi seguro para mí que Pitágoras, el sublime filósofo matemático, tenía razón sobrada al afirmar una de sus opiniones.

Y si no, vamos á cuentas: esos mundos que brillan en el espacio, ¿no ruedan constantemente alrededor de un punto dado?

Al trazar, pues, en el éter con cadencioso compás sus magnas elípticas, emiten, sin duda, algún sonido, al igual que silba el proyectil lanzado al aire, sonido que no alcanzamos á percibir porque á su arrullo nacimos y sin previa interrupción jamás lo escucharemos.

Todo lo hace la costumbre: de la pesantéz de la atmósfera y de la circulación de la sangre, tampoco nos damos cuenta.

Pero ese sonido, ¿cómo es? ¿qué vibraciones le caracterizan?

En un proyectil cualquiera el sonido es diferente á medida que su marcha se modifica y se hace más ó menos acelerado su rozamiento con las moléculas del aire; mas los mundos, siempre dotados del mismo impulso, siempre vibrarán de idéntica manera.

Y según sus varias dimensiones, la rapidez de su marcha y el diámetro de su órbita, ese sonido será diferente: la nota, tendrá distintas, aunque uniformemente constantes vibraciones.

El conjunto de ellas será sublime, un acorde grandioso.

El sol, los planetas y sus satélites, los astros todos, esos innumerables mundos y sistemas planetarios, al recorrer sus rúdas elípticas, producirán un incomparable himno ensalzando á su Creador omnipotente.

¡Oh! ¡quién pudiera volar, sumergirse en ese etéreo mar azulado, sorprender las leyes de la gravitación universal, y embriagarse de gozo al oír el excelsior inefable que entonan los mundos!.....

De estas reflexiones me sacó una quemadura que en las yemas de los dedos sentí; el dolor me volvía á la realidad, cosa que sucede á los que sueñan mucho: poetas, enfermos ó locos.

El cigarro se había consumido durante mi éxtasis; me hallaba en el mundo, mal que me pese, contemplando el cielo de una noche despejada.

Tiré la colilla, cerré el balcón y me dirigí al lecho.

Antes de acostarme descolgué el violín y estuve un gran rato queriendo arrancarle los acordes que en mi cabeza bullían.

Eran éstos un rumor extraño, una armonía excéntrica: todas las cuerdas sonaban al mismo tiempo con diversas notas... después venía un *crescendo* continuado, archi sostenido... ¡imposible!

Desesperando de trasladar ni á las cuerdas ni al pentágrama, la *Fantasia universal*, estrellé el instrumento contra la chimenea.

Me habían faltado cuerdas en el violín, dedos en la mano izquierda y cuerdas en el arco para modular á un tiempo tanta nota, tanto acorde; además, un vecino poco filarmónico había ya protestado, con ruido os golpes en el tabique, del inoportuno concierto.

Me acosté y no tardé en dormir como un bienaventurado.

¡Fuerza era creer en brujerías y encantamientos!... Subía... subía, sin atinar qué loco móvil desconocido me arrastraba, llevándome tras sí á las regiones interplanetarias.

Una vez en lo alto, muy alto, un pedestal sólido, aunque invisible, prestó apoyo á mis pies, y yo, con la más envidiable tranquilidad, me instalé en mi nueva posición, esperando los acontecimientos.

Saque la pipa y la encendí, porque el fementido vicio ni aún entonces me dejaba en paz con mis vicisitudes.

Satisfecha esta primera necesidad, lanzando bocanadas de humo negro y espeso, con gran fiema, tendí las miradas á mi alrededor... ¡Un grito de asombro se escapó entonces de mis labios!

El espectáculo que á mis ojos se presentaba era indescriptible.

Los astros giraban á mis pies, como dóciles potros que en el circo ecuestre redoblegan á la voluntad del domador, luciendo sus habilidades.

Rodeados de esplendores, centelleando rayos y ceñidos por un vívido nimbo de luz, sus movimientos y su girar acompasado arrastraban al alma, sedienta de lo grandioso.

Más allá, lejos, muy lejos, el infinito misterioso y vago, germen de dudas y arcano de las ciencias, se extendía con un tinte azulado é indeciso.

El espíritu agigantándose bebía con voluptuosidad tanta luz, tanta hermosura, y extático se recreaba en las sublimidades ultra-terrestres.

El cielo de Laplace y Herschel, Newton y Flamarión parecía afanoso por mostrarme una á una sus bellezas y revelarme sus más recónditos secretos...

De improviso un rumor, confuso y apenas distinto, llamó mi sobreexcitada atención: era un *trémolo* casi imperceptible, *plañísimo*, que poco á poco y á medida que mi oído fué acostumbrándose á él, crecía *maestoso*.

Acabé por percibir con claridad sus múltiples notas, ora argentinas y lánguidas, ora graves y solemnes, que en indecible acorde modulaban un himno gigante.

¡Aquél era mi pensamiento, la *fantasia universal* que los astros en su marcha veloz gemían, lloraban, reían y suspiraban, elevando á Dios su cántico eterno, expresión de la más grande de las grandezas!

El luminoso Júpiter pasó por junto á mí exhalando una nota profunda; Saturno, pálido y melancólico como una romántica de novela, modulaba un sonido triste, de encantadora melodía; Uranó, rey servido por sus constantes satélites, una voz alegre y sonora; Vénus, la afrodita beldad, llena de luz, cantaba vehemente al amor; Marte, ceñido de rojos resplandores, una sonata belicosa... y así fueron pasando miríadas de astros en vertiginosa procesión, cada vez más sorprendente y espléndida.

Soles dotados de luz propia que cegaban los ojos con los destellos de su fotosfera, y aturdían con sus notas estridentes lánguidos planetas bañados por un tímido resplandor; pálidas estrellas que, como la humilde flor de los campos, dé su escaso perfume al aire, contribuían con su débil nota al concierto de la Creación; bellas constelaciones, hermosos luceros, nebulosas difusas, cometas ceñidos de llamas, que modulando rápidas escalas dejaban tras sí candentes estelas... todos, todos fueron pasando, y yo doblegada la cerviz, hincado de hinojos, unía al de ellos mi cántico de gracias...

De pronto salté como impulsado por un resorte; en medio de tanto acorde perfecto que formaban la célica armonía, percibí *té-nue*, pero con claridad, una nota desafinada y desagradable.

Músico por instinto y artista de corazón, traté de inquirir cuál era el motivo de aquello que me hacía el efecto de cuerda desentonada en inmensa arpa cólica.

Tendí la ansiosa mirada á mi alrededor, con un movimiento de altívez indignada, y la cosa no era para menos; elevado á aquella altura, descubierto á mi privilegiada curiosidad el mecanismo de los mundos, y llegándome á imaginar que giraban por mí y ante mi im-

perio, no podía consentir con mis infusas de rey de la creación, que la cosa marchara con el defecto que entonces había yo notado.

A la par que mi posición elevada, contribuía á aumentar mi régia vanidad el aspecto ciclópeo que mi físico iba tomando libre de la presión atmosférica y de la tensión constante de la gravedad, sin esas trabas á su desarrollo, mi naturaleza había hecho de las suyas.

Creciendo de un modo asombroso y con fruición, habíame convertido en un gigante de corpulencia nunca vista, y los efectos del vacío también se habían dejado sentir en mi pipa, que entonces semejava una maza de colosales proporciones.

A todo esto, el inarmónico sonido, aumentando en intensidad y creciendo de punto, como si se acercara á buen paso el ser que lo producía, se me hizo más insopor-table y redoblaron mis iras.

Al cabo de inquisitivas miradas y atención grandísima, mis investigaciones dieron el apetecido fruto.

Hacia mí avanzaba, con desigual vaivén, un mundo feo, manchado de azul verde y ceniza, falto de luz propia y mendigo de la ajena, arrugado y con más surcos en la piel que vieja retentona, abollado por sus polos, torcido como sucio calañés en cabeza de gitano, con un solo satélite tan asqueroso y miserable como él... en una palabra, un mundo que parecía hecho á puñetazos sin pulimento de torno y rodar al empuje de iracundos puntillones.

Un globo de corteza tan llena de sinuosidades y de construcción tan defectuosa, no podía menos de emitir un desafinado son: ¡aquél era, sin duda alguna el causante de mi ira!

Mas furioso que antes, esperé á que, siguiendo su elíptica, pasara por mi lado y se pusiera á mis alcances.

Al fin llegó... medí con la vista la distancia que de él me separaba... avancé un poco... y, con furor reconcentrado, levanté el poderoso brazo y descargué sobre aquel adefesio la contundente maza...

Cayó el martillo con fuerza inverosímil y el golpeado mundo se hizo trizas, estallando con horri-sono estruendo á modo de granada herida en su espoleta.

Al estrépito soñado desperté con azoramiento de la pesadilla.

Me hallaba en el hecho, envuelta la cabeza y semi asfixiado por las mantas, y viendo esparcidos por los suelos el colchón y las almohadas.

Restregueme los soñolientos ojos, y después... di media vuelta al otro lado para coger el interrumpido sueño, murmurando en un bostezo:

¡Lástima grande que no sea verdad el estallido!...

Y desde entonces, cuando oigo al poeta ensalzar las bellezas de la creación, al sábio hacer la apología de este átomo del infinito que llamamos mundo, y á más de un filósofo declararle el primero y favorecido de entre los innumerables que pueblan el espacio, y á los demás globos servidores suyos, recuerdo mi pesadilla, recuerdo mi violín y su sonata, recuerdo á Pitágoras, y me encojo de hombros, y digo:

¡Música celestial!

RAFAEL DEL PAN.

(Se prohíbe la reproducción.—Derechos reservados.)

ESPECTACULOS

JARDÍN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y tres cuartos.—La feria de San Lorenzo. Exposición del microscopio gigante eléctrico del doctor Llop.—Intermedios por la banda de Mallorca.

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO. A las nueve.—Nuevos ejercicios por los principales artistas de la compañía.

CELESTINO APAOLAZA, IMPRESOR, calle Mayor, 126.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

JARABES DEL DR. DURAN, 7, VICTORIA, 7, MADRID
FRENTE AL PASAJE DE MATEU.

El Eco Nacional

LA ILUSTRACION UNIVERSAL

Redacción y Administración: Biblioteca, 5, pral. izquierda.

En nuestro número correspondiente al día 2 del presente mes, y á la cabeza del mismo, publicamos el siguiente aviso

IMPORTANTISIMO A NUESTROS SUSCRITORES

Con los números de hoy y de mañana recibirán todos los señores suscritores de EL ECO NACIONAL el de fecha corriente de la elegante revista *La Ilustración Universal*, que se publica en esta corte.

En nuestro constante afán de dar condiciones de estima á la publicación de nuestro diario, y deseando recompensar también á los buenos amigos que nos favorecen como suscritores al mismo, hemos celebrado un contrato con la empresa propietaria de *La Ilustración Universal*, por virtud del cual podemos ofrecer hoy las siguientes ventajas:

1.° Todos los suscritores de Madrid á EL ECO NACIONAL recibirán desde hoy, como regalo, y todas las semanas, una suscripción de *La Ilustración Universal*, con magníficos grabados, tan buenos como los de cualquiera otra publicación de su clase y en papel satinado superior.

2.° Los suscritores de provincias que estén al corriente de sus pagos continuarán disfrutando ese mismo regalo, al par que los de Madrid.

3.° Los suscritores de provincias que adeuden uno ó más trimestres de suscripción recibirán hoy el número de *La Ilustración Universal* para que puedan apreciar el valor de las ventajas y el mérito del regalo que les ofrecemos; pero dejarán de recibirlo, y se les retirará además el envío de EL ECO NACIONAL, si en el plazo de ocho días, á contar desde hoy, no satisfacen sus descubiertos directamente á la Administración (Biblioteca, 5, entresuelo izquier-

da), remitiendo letras de giro, ó de fácil cobro, ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso.

Y se suplica encarecidamente á aquellos de nuestros suscritores morosos en el pago, que si no sienten propósitos de aceptar nuestras ventajas y de seguir figurando en nuestras listas de suscripción, que devuelvan el número de *La Ilustración Universal* que hoy les enviamos, con lo cual no aumentarán los perjuicios que sus faltas de pago nos originan.

A NUESTROS CORRESPONSALES

Rogamos á nuestros corresponsales de provincias que se fijen en el precedente anuncio, y que en su vista se sirvan devolver con toda urgencia á la Administración de EL ECO NACIONAL (Biblioteca, 5, entresuelo izquierda) todos los recibos de suscripciones que obren en poder de los mismos, y que consideren de difícil ó dudosa cobranza, á fin de dar de baja á los morosos y retirarlos el envío del periódico, y el del regalo de *La Ilustración Universal* el mismo día que cumpla el plazo que se concede á los deudores para ponerse al corriente de la suscripción. No podemos prescindir de esa exactitud porque así lo exige la naturaleza del contrato que hemos celebrado con los propietarios de *La Ilustración Universal*, y porque sería además por todo

extremo insensato que, después de no cobrar las suscripciones del EL ECO NACIONAL, y sus atrasos, hiciéramos á los malos pagadores un regalo que nos cuesta bastantes sacrificios.

Estos sacrificios, cuya verdad é importancia no pueden ocultarse á nuestros abonados, en nada aumentarán el precio de la suscripción á EL ECO NACIONAL, y los nuevos suscritores disfrutará iguales beneficios desde la fecha en que se suscriban.

Para comprender la ventaja que hoy ofrece la suscripción á EL ECO NACIONAL, hay que considerar en primer lugar el mérito artístico y literario de la elegante revista semanal *La Ilustración Universal*, cuyo texto y grabados habrán podido ya apreciar nuestros abonados, y hay que tener en cuenta además que siendo el precio de la de esta última excesivamente barato, pues solo cuesta cuatro pesetas al trimestre, viene á resultar que EL ECO NACIONAL solo costará á sus suscritores dos pesetas cada trimestre, precio fabulosamente exiguo y más barato que el de todos los periódicos políticos que se publican en Madrid.

PRECIO DE SUSCRICION A «EL ECO NACIONAL.»

En Madrid, al mes, 1,50 pesetas.—En provincias, trimestre, 6 pesetas.—En Cuba, Puerto Rico y Filipinas, año, 30 pesetas.—En Ultramar y Extranjero, año, 40 pesetas.

Redacción y Administración: Biblioteca, 5, entresuelo.—Madrid.



COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA con escalas y extensión á LAS PALMAS, Puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO.

Salidas trimestrales:

De Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes; para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21, para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona el 25; Málaga el 27, y Cádiz, el 30; para Puerto-Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara, Nuevitás, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sur del Istmo.

Viajes del mes de Agosto:

El 10, de Cádiz, el vapor *Ciudad de Cádiz*.

El 20, de Santander, el vapor *Vizcaya*.

El 30, de Cádiz, el vapor *Ciudad de Santander*.

VAPORES-CORREOS A MANILA con escalas en PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILOILO y CEBU.

Salidas mensuales de Liverpool: 15; Coruña: 17; Vigo: 18; Cádiz: 23; Cartagena: 25; Valencia: 26, y Barcelona, 1.° fijamente de cada mes.

El vapor *Santo Domingo*, saldrá de Barcelona el 1.° de Setiembre.

SERVICIO COMERCIAL Á FILIPINAS.

Salidas mensuales:

De Liverpool, el último día del mes; Santander,

3; Cádiz, 8, y Barcelona, 15 de cada mes, con escalas en PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y trasbordo para ILOILO y CEBU.

El vapor *Isla de Panay* saldrá de Barcelona el 15 de Agosto.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Maaila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en BARCELONA.—La Compañía Transatlántica y Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.

CÁDIZ.—Delegación de la Compañía Transatlántica.

MADRID.—D. Julián Moreno, Alcalá.

LIVERPOOL.—Sres. Larrinaga y Compañía.

SANTANDER.—Angel D. Perez y Compañía.

CORUNA.—D. E. de la Guardia.

VIGO.—D. R. Carreras Irigorri.

CARTAGENA.—Bosch, hermanos.

VALENCIA.—Dart y Compañía.

MANILA.—Sr. Administrador General de la Compañía General de Tabacos.

LA MARGARITA EN LOECHES.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Doctor D. Manuel Saenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que *La Margarita*, de Loeches, es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y las únicas que contengan carbonatos ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de *La Margarita* más de doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, donde se dan datos y explicaciones.

EL ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

en competencia con todas las aguas purgantes y similares nacionales y extranjeras en la Exposición Internacional de Niza, distinción hasta ahora no concedida.

MÁQUINAS "SINGER" PARA COSER.

La Compañía Fabril "Singer"

23, CALLE DE CARRETAS, 25.
(ESQUINA A LA DE CÁDIZ).

¡¡UN TRIUNFO MAS!!
Las máquinas "SINGER" para coser han obtenido en la Exposición de Amsterdam la más alta recompensa:

El Diploma de Honor.

¡¡CON LAS FALSIFICACIONES!!



Toda máquina "Singer" lleva esta marca de fábrica en el brazo.

Para evitar engaños, estudie de que todos los detalles sean exactamente iguales.

¡¡CUALQUIER MÁQUINA "SINGER"!!

Pesetas 2,50 semanales.

LA COMPAÑIA FABRIL "SINGER"

23, CALLE DE CARRETAS, 25.

MADRID.

¡¡Sucesales en todas las capitales de provincia.

Dirección general de España y Portugal:

23, CALLE DE CARRETAS, 25.

MADRID.

¡¡Sucesales en todas las capitales de provincia.